

Editorial

Cuatro años de ARENA: la punta del iceberg

ARENA ha cumplido cuatro años como gobierno, pero su existencia como partido se remonta al inicio del conflicto bélico salvadoreño. Es esto lo que se quiere significar con la imagen del iceberg. En realidad, hay algo más en el uso de esta imagen, porque el iceberg tiene dos partes, la visible y la sumergida, aunque ambas estén hechas del mismo componente. El componente general, de acuerdo al lema del partido, es cambiar para mejorar. Hay que cambiar la historia de El Salvador y el cambio dependerá de la imagen que ARENA tenga de la misma historia. Esta imagen es militarista (sudor y sangre), inspirada por su fundador; y el fin de la historia es que El Salvador sea la tumba del comunismo: alianza nacionalista contra invasión internacional. La alianza nacionalista será necesariamente alianza militarista.

En cuanto alianza militarista los inspiradores de ARENA bien hubieran podido, a su vez, inspirarse en la proclama de los jóvenes oficiales militares que dieron el golpe de estado en octubre de 1979. Al presentar sus razones históricas estos jóvenes militares le estaban ofreciendo en bandeja a ARENA un programa económico a favor del verdadero pueblo salvadoreño. Por ello es ilustrativo esquematizar la proclama militar-1979. Se acusa al gobierno porque "ha violado los derechos humanos del conglomerado. Ha fomentado y tolerado la corrupción en la administración pública y de la justicia. Ha creado un verdadero desastre económico y social. Ha desprestigiado profundamente al país y a la noble institución armada. Convencida de que los problemas anteriormente mencionados son el producto de anticuadas estructuras económicas, sociales y políticas que han prevalecido tradicionalmente en el país, las

que no ofrecen para la mayoría de la población las condiciones mínimas necesarias para que puedan realizarse como seres humanos... Conocedora con certeza de que los gobiernos de turno, productos a su vez de escandalosos fraudes electorales, han adoptado programas inadecuados de desarrollo, en los que los tímidos cambios de estructuras planeados han sido frenados por el poder económico y político de sectores conservadores... Firmemente convencida de que las condiciones anteriores son las causa del caos económico y social y de la violencia que se está padeciendo en la actualidad..., por tanto la Fuerza Armada decide... crear las condiciones para que en nuestro país podamos todos los salvadoreños tener paz y vivir acorde a la dignidad del ser humano... Los lineamientos de este programa de emergencia son los siguientes: I) cese a la violencia y a la corrupción; II) garantizar la vigencia de los derechos humanos; III) adoptar medidas que conduzcan a una distribución equitativa de la riqueza nacional, incrementando al mismo tiempo, en forma acelerada, el producto territorial bruto: a) creando bases firmes para iniciar un proceso de reforma agraria; b) proporcionando mayores oportunidades económicas para la población, mediante reformas en el sector financiero, tributario y comercio exterior del país; c) adoptando medidas de protección al consumidor para contrarrestar los efectos de la inflación; e) reconocimiento y garantizando el derecho a la vivienda, educación y salud de todos los salvadoreños"... (ECA; 1979; pp. 1017-1018). ARENA tenía en sus manos un programa de inspiración militar que le hubiere ahorrado la firma de los acuerdos de paz...

Para el partido-ARENA no era esa la verdadera historia del pueblo salvadoreño; el verdadero enemigo es el comunismo internacional. La amenaza viene de fuera, pero ya está incrustada dentro. La respuesta es: sudor-sangre-guerra y tumba. La parte sumergida del iceberg-ARENA es el negatibo de la proclama de los jóvenes militares-1979. Dos lecturas militares opuestas sobre la misma realidad de El Salvador. La lectura de ARENA se hace desde los ojos de los civiles y militares influyentes. La proclama de los oficiales militares-1979 es el antejuicio de ARENA y el informe de la Comisión de la Verdad confirmará la sentencia.

El verdadero enemigo no son sólo las ideas sino también las reformas decretadas; los enemigos son dos: los subversivos y la democracia cristiana. Al entrar en la fase preelectoral-1989 ARENA proclamará que el caos económico-social se debe a la triple reforma bancaria, agraria y del comercio exterior y a la intromisión de una administración pública ineficiente y corrompida. Su hábil publicidad utiliza los mismos argumentos para autodefenderse y para atacar a la administración anterior.

La adversa coyuntura internacional explica que de 1989 a nuestros días las exportaciones tradicionales hayan visto deteriorados sus precios y cantidades poniendo en situación deficitaria a los gremios correspondientes y trabando el proceso de recuperación del modelo oficial. La misma publicidad de autodefensa silencia que la adversa coyuntura internacional redujo a la mitad el valor en dólares de nuestras exportaciones de 1980 a 1989, incrementando sensiblemente el costo de las importaciones. Se critica el desastre de la nacionalización bancaria que deriva en una sobregirada moratoria de ¢2.300 millones en 1989. La misma publicidad silencia que no hubo una nacionalización sino una desnacionalización bancaria, donde afiliados de ARENA tuvieron gran arte y parte. A lo largo de la década se llevó a cabo una patriótica fuga de capital, alimentada por las remesas de emigrantes, que se aproximó al monto de la deuda externa. Ciertamente la moratoria bancaria de 1989 alcanzó los ¢2.300 millones; los diarios matutinos y vespertinos tuvieron a bien editar la lista de las grandes empresas como principales comprometidos en esta mora y desnacionalización bancaria. En castigo, la ley de privatización bancaria les ha concedido el oligopolio de la administración del ahorro nacional y de las remesas de emigrantes.

Se argumentará que en la administración anterior hubo mucha corrupción, pero la acusación olvida que para que haya corrupción hacen falta dos: el que da y el que recibe, el que pide y el que consiente, el que otorga y el que no devuelve. Tan culpables son los prestamistas como los prestatarios. Tampoco vale recurrir al lamento de que una mayor proporción o incremento del crédito se desvió hacia el sector público con merma del sector privado. Al argumento se le retuerce fácilmente el brazo: sin repetir que buena parte del ahorro se había asegurado fuera, a juzgar por el elevado monto de la moratoria refinanciada no faltó el suficiente crédito al sector privado, sino que más bien falló el crédito del sector privado a la hora de reembolsar los préstamos. Por otra parte, quienes votaron por la guerra como la solución, inconscientemente volaron por la deuda externa, el déficit interno y el creciente crédito al Estado. La década de los 80 fue una economía de guerra, no de democracia cristiana, como lo han entendido algunos de ARENA con la ofensiva de 1989, admitiendo el empate militar, para salvar la economía.

Sin adjudicarles el calificativo de profetas, la proclama de los jóvenes militares-1979 hizo la radiografía del iceberg-ARENA en sus partes visible y sumergida. Los jóvenes oficiales no pertenecían a la internacional socialista, sino que pretendían cerrar la intromisión comunista defendiendo los derechos y reclamos de las clases populares. Por eso hemos preferido recurrir a las cláusulas de esta proclama militar y no a las

recriminaciones de la UNOC-UNTS... para no despertar suspicacias partidistas. ARENA escogió y propició la vía falsa de la guerra que, aparte de la "cronología de la violencia" recorrida por la Comisión de la Verdad, profundizó el caos económico nacional. Ellos no son espectadores sino coautores de la descomposición civil y económica, que viene utilizando en su propaganda preelectoral y en su actual fase gubernamental. Por no haber adoptado la proclama de los jóvenes militares-1979 se han visto forzados a firmar cosas similares en los acuerdos de paz, aunque no con el parabien de todos sus afiliados.

El gran error de ARENA ha sido y sigue siendo no querer ver ni decir la verdad. Por ello su equivocada política del "perdón-olvido" ante el informe de la Comisión de la Verdad. También es quebradizo su iceberg-económico; realzan los logros superficiales macroeconómicos, como punta del iceberg que presentan a las instituciones financieras internacionales y a las clases beneficiadas, pero no logran dar con la solución económica y social para la población mayoritaria sumergida en virtud del mismo modelo económico. De haber escuchado la verdad el mismo plan de reconstrucción nacional se hubiera inaugurado hace trece años; también esto es parte de la década perdida. Por su historia militarista de minorías influyentes, por su credo neoliberal económico, por su silencio y tergiversación de la verdad ellos mismos están generando la expectativa de que el iceberg-ARENA va a liquarse...

Con la propuesta de gobierno 1994-1999 (La Prensa Gráfica; 30-mayo-93; pp. 25-28) ARENA abandona su terminología belicista presentándose como el partido de la solidaridad y coparticipación. El nuevo candidato presidencial, cuya foto preside el desplegado de cuatro páginas, abandona el reloj agresivo de "los arrollaremos" adoptando la imagen conciliatoria de "los arrullaremos" con muchas promesas de cambio. Este pronunciamiento serviría como puntos de agenda para una autocrítica del partido-ARENA, pero el arte de la publicidad imperante lo utilizará para convencer a ingenuos e indecisos. De todas formas hay que admitir que su parte introductoria, los principios de gobierno, nos presenta un conjunto de valores o premisas fundamentales para cualquier programa de nación. Se pretende "un cambio de mentalidad" (democracia)," un cambio de actitud" (sociedad libre y solidaria) y "un cambio de enfoque" (ampliar las fronteras productivas). Estas premisas se traducen en objetivos y estrategias en las áreas de acción política, del Estado de Derecho y del desarrollo económico y social. El articulado y las promesas se extienden hasta cuatro páginas. "Los arrullaremos"...

Sin duda otros partidos utilizarán este serial de promesas para convertirlas en arma crítica porque el humanismo no ha sido el lado fuerte

del partido-ARENA. A menos que se de un proceso de conversión, del cual no hay signos, no encajan bien en el pasado de este partido estos principios introductorios, que los resumimos en frases sueltas. "La dignidad de la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios; la libertad, la justicia y el orden social; el derecho a la vida y a la propiedad; la educación y la salud como derechos fundamentales; la igualdad de oportunidades desde el inicio mismo de la vida; el bien común como fundamento de todos los esfuerzos; un sólido Estado de Derecho; desarrollo democrático en un proceso de paz; Dios, Patria y Libertad..."

¿Encajan estos principios en el historial de ARENA o son una autocritica en orden a una conversión? —Después de las resistencias al cumplimiento de los acuerdos de paz, de la oposición visceral al informe de la Comisión de la Verdad, de la precipitada Ley de Amnistía, de la permisibilidad o coautoría en la persecución religiosa y de los gravámenes sociales derivados del modelo económico..., la respuesta se inclina por la negativa. Sin embargo, estos pronunciamientos tienen un gran valor: sin estos principios humanos, hoy por hoy bastante irreales, no puede haber un desarrollo económico y social. Esto no es un reto para un partido sino para todos los grupos o movimientos progresistas de nuestra sociedad.

Hay otra pareja de variables difusas pero realistas que comienzan a aparecer en los pronunciamientos de los partidos contendientes: "solidaridad y compartición". En la propuesta-ARENA puede leerse: "solidaridad y coparticipación de trabajadores-empresarios y gobierno (aunque la historia del FES convierta esta línea en letra mojada); un sector privado solidario en el marco de un amplio acuerdo histórico; solidaridad en todos los sectores progresistas; lograr la plena armonía entre trabajadores y empresarios (y ¿por qué no al revés?); la participación de toda la población en el beneficio del desarrollo económico; participación, en fin, "recogiendo las sugerencias y opiniones para que a través de la participación ciudadana cumplamos juntos el Plan Nacional de Gobierno".

Hecha la presente declaración, el fiscal interroga al testigo. Tres días antes La Convergencia había editado una simple página programática, presidida por la foto del Dr. Rubén Zamora, (La Prensa Gráfica; 27-mayo-93; p. 57). Esta simple página, a modo de marea alta, desmorona el castillo de arena: "El Salvador se encuentra en un período de transición caracterizado por el paso del viejo régimen autoritario y excluyente hacia un régimen democrático y participativo... Se hace impostergable una renovación de la estrategia de desarrollo y de la política económica, que consolide los logros, acelere y vuelva realidad las potencialidades de todos los sectores sociales y redefina un tipo de gestión económica

para todos en el marco de participación y concertación efectiva" ...Sea dicho de paso que la imagen de Rubén Zamora es vista como un serio competidor: ¿qué otra explicación se puede dar a esas burdas Arenillas que, aparte de tener muy poca gracia, no entroncan con un serio proceso preelectoral y son más propias de las maras estudiantiles?...

Todas estas son variables o principios fundamentales para un programa de nación. La competencia política se ha iniciado y hay varios interrogantes en el horizonte. La esperanza es la única propiedad privada que les queda a los más pobres de los pobres. Las ventajas comparativas de ARENA son las debilidades de sus opositores y encontramos bastantes debilidades. Hay fricciones y divisiones dentro de algunos partidos; hay ocultamiento de la verdad y pretensiones de prebendas; no en todos se percibe una apertura de gobierno coparticipado y se busca más el poder que el servir. Todo esto nos puede llevar a un quinquenio de protestas y deterioro social. Es menester que los partidos y movimientos progresistas pongan por delante los intereses de la nación y no las ventajas propias. Nos quedamos esperando una respuesta: ¿cuál o cuáles de los partidos darán pruebas eficientes de apoyar e integrar a los grupos progresistas comprometidos con el lema de "cambiar para mejorar"?...

